

y se convirtió en uno de los decididos impulsores de la Teología Espiritual. Juan J. Gallego, O. P. ya publicó otro trabajo al respecto: «El Espíritu Santo, animador de la vida de Iglesia de los escritos de Arinterro» (*Teología Espiritual*, 22, 1978). La presente obra recoge el capítulo central de su tesis doctoral. Ideas como las de la Iglesia en evolución, en el sentido de vida, progreso, perfeccionamiento, pero no de transformación —la Iglesia *non nova sed nove* (pp. 97-98)—, o una Iglesia que «a pesar de tantos pecadores siempre es santa» (p. 96), sitúan a Arinterro entre los precursores de la eclesiología contemporánea que, en la línea de J. A. Möhler y Newman, ha cristalizado en el Conc. Vaticano II. Arinterro, frente a las eclesiologías arquitectónicas (Belarmino) o apolégicas, tiene una concepción de la Iglesia, su misterio. Esta breve síntesis introduce bien al lector en un tema poco conocido: la eclesiología del P. Arinterro.

J. M. Urios

**Armando BANDERA**, *Paulo Freire. Un pedagogo*, Universidad Católica Andrés Bello (Colección Manoa, 28), Caracas 1981, 208 pp., 11,5 x 19.

El P. Armando Bandera es un experto en cuestiones relacionadas con la teología de la liberación latinoamericana, como lo demostró en el volumen sobre el tema publicado en la BAC (*La Iglesia ante el proceso de liberación*, Madrid 1975). Este nuevo volumen está dedicado a exponer la ideología de Paulo Freire, que se expresa sobre todo en el campo de la educación y la pedagogía. El P. Bandera estudia la obra del brasileño en sus fuentes, buscando con honestidad intelectual la exposición de su concepción de la educación, que comporta exponer su concepción del hombre. En diez capítulos queda realizada la tarea. Todo el planteamiento de Freire se encamina a lograr la aplicación al terreno pedagógico de la

opción socialista. «El hombre con que sueña Freire —escribe Bandera—, que él quiere formar con su pedagogía, no es todo el que vive, se afana y sufre en este mundo, sino el que ha hecho la *opción socialista*, o está dispuesto a integrarse dentro de un proceso *pedagógico* que le conducirá al estado de hombre crítico, apto para luchar por una sociedad como la que afortunadamente fue establecida ya en Cuba, gracias al genio de Fidel Castro» (p. 8). Digamos finalmente que el autor no ha querido hacer una comparación metódica de las doctrinas de Freire con el Magisterio de la Iglesia, sino mostrar la posición del pedagogo a partir de sus propios escritos, poniéndola en relación con la antropología subyacente y los resultados a los que aboca.

P. Rodríguez

**Pier Giorgio GIANAZZA**, *Paul Evdokimov cantore dello Spirito Santo*, Libreria Ateneo Salesiano («Biblioteca di Science Religiose», 52), Roma 1983, 184 pp., 16,5 x 24.

El trabajo constituye una parte de la tesis doctoral defendida por el autor en 1978. Pretende ofrecer una síntesis de la doctrina acerca del Espíritu Santo en la obra de este importante teólogo ortodoxo ruso. De esta manera intenta insertarse conjuntamente en los campos pneumatológico y ecuménico, que ocupan buena parte de los intereses de la teología actual.

Comienza con una breve semblanza de Evdokimov, como hombre y como teólogo, haciendo hincapié en su arraigado amor a la tradición y a la iglesia oriental, así como su providencial contacto con el occidente católico, debido a su exilio en Francia. A continuación examina su doctrina concerniente a la Tercera Persona de la Santísima Trinidad. No sólo se ocupa de mostrar su pensamiento sobre el Espíritu Santo en la intimidad del misterio de Dios, y su acción